

MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio, *Paisajes, ganadería y medio ambiente en las comarcas gaditanas. Siglos XIII al XVI*, Cádiz, Universidad de Cádiz/Universidad de Extremadura, 2015, 248 pp., ISBN: 978-84-9828-484-3.

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.18.2017.311-314>

La monografía que recoge el trabajo de Emilio Martín Gutiérrez es uno de los resultados del proyecto de investigación sobre el *Paisaje agrario y sociedad rural en Extremadura y Andalucía, siglos XV-XVI*, dirigido por Julián Clemente Ramos. Se trata, por lo tanto, de parte de los resultados de un proyecto más amplio, ambicioso, que se ha marcado como objetivo el estudio de la sociedad rural de una amplia zona del Sur peninsular a fines de la Edad Media e inicios de la Edad Moderna: Extremadura y Andalucía Occidental. Refleja pues la colaboración entre dos grupos de investigación de las Universidades de Cádiz y Extremadura, que en los últimos años han consolidado una interesante línea de investigación sobre Historia Rural que con criterios muy acertados, ha desbordado las clásicas divisiones cronológicas y aborda el estudio de los procesos que se desarrollan en el mundo rural en un arco cronológico que va del siglo XIV al XVI, favoreciendo una mejor comprensión de las transformaciones que se producen en la sociedad rural tras el cambio que supone la crisis del siglo XIV.

El título de la obra refleja bien los contenidos: el objetivo es analizar la transformación del paisaje, como consecuencia de la acción humana, a lo largo de los siglos XIV-XVI en un espacio bien delimitado desde el punto de vista espacial, las comarcas gaditanas. En este proceso de transformación se da especial relevancia al papel desempeñado por las prácticas ganaderas y para comprenderlas se prioriza al análisis de unas unidades ganaderas, los *echos*, acotamientos de zonas de montaña, bosque, ríos y humedales, cuyo estudio permite no sólo estudiar las formas de organización del espacio agrario, sino la complejidad social que se genera en torno a su aprovechamiento y gestión.

Por tanto la obra persigue un ambicioso objetivo: a partir de uno de los elementos del paisaje, los *echos*, realizar un estudio que analice las transformaciones medioambientales que tienen lugar a fines de la Edad Media, relacionándolas con los aprovechamientos ganaderos. Este estudio se aborda desde un punto de vista interdisciplinar: desde la amplia documentación escrita hasta los datos palinológicos, pasando por la información arqueológica (cuando existe) y la toponímica.

El libro se organiza en tres capítulos a los que siguen unas escuetas conclusiones, un apéndice que recoge documentos inéditos referidos al

repartimiento de *echos* entre los ganaderos jerezanos a fines del siglo XV y una cartografía en la que se referencian los *echos* mencionados en el texto, un importante documento para comprender la distribución geográfica de estos espacios en la provincia de Cádiz.

La introducción y el primer capítulo están dedicados a la definición del paisaje como un documento histórico y a realizar una revisión historiográfica sobre las distintas líneas de acercamiento al paisaje, poniendo el acento en el origen de la *Historia Medioambiental* y en el progresivo acercamiento que se ha producido entre la Historia y los estudios ambientales, para finalmente focalizar la atención en la Historia Medieval. Una reflexión que refleja los estrechos lazos del autor con la historiografía francesa que se ha ocupado de la historia rural, que se remonta a la obra de Marc Bloch *La Historia Rural Francesa*, y su larga tradición de estudios del paisaje utilizando todo tipo de fuentes; así mismo es deudor de la historiografía italiana, cuyos estudios sobre el paisaje han influido notablemente en los planteamientos del autor. En menor medida se hacen referencias a la historiografía anglosajona, que apenas se recoge en la bibliografía, aspecto que hubiera podido enriquecer el marco teórico del estudio ya que distintas líneas de acercamiento al paisaje: *Local History*, *Landscape Archaeology* o *Environmental History* podrían aportar un interesante marco teórico para la interpretación de alguno de los temas tratados y son hoy en día un referente ineludible para abordar el estudio de la interacción del hombre con el medio en el que desarrolla sus actividades económicas. En estas primeras páginas también se describe brevemente la metodología de trabajo, haciendo hincapié en la necesaria interdisciplinariedad a la hora de abordar el estudio del paisaje, utilizando una amplia variedad de fuentes: documentación escrita, toponimia y el estudio del paisaje desde diversos enfoques.

A continuación define una serie de conceptos importantes en la elaboración de la obra, pero sin llegar a profundizar en su análisis: el primero de ellos es el carácter marginal atribuido a las áreas destinadas a la ganadería en los estudios de historia rural; pone el acento en explicar la desigualdad en la investigación sobre las zonas agrícolas frente a las áreas destinadas a la ganadería que generalmente han sido consideradas marginales; el autor cuestiona tal marginalidad y considera necesario reivindicar la centralidad de estas zonas dentro de la economía de las comunidades. Al hilo de esta supuesta marginalidad, brevemente destaca el carácter comunal del aprovechamiento de las áreas de pasto y prado, sin embargo desaprovecha la oportunidad de profundizar en la definición del concepto y en analizar la posible diversidad de formas de propiedad y aprovechamiento que presentarían estas áreas: comunal, colectivo, semicolectivo; hubiera sido de interés realizar alguna aproximación a las reflexiones que en las últimas décadas se ha producido en el ámbito internacional sobre el tema de los comunes, poniendo el acento en sus distintas acepciones, especialmente después de la publicación de la obra de Elinor

Östrom sobre el gobierno de los comunes en 1990. Los estudios sobre este período histórico han de aportar datos de especial relevancia para la comprensión de esta forma de gestión, especialmente teniendo presente la perduración de las formas de uso colectivo aún en la actualidad en manos de las comunidades rurales, al menos en distintas zonas del solar peninsular. La última parte de este capítulo se centra en ahondar en la idea de la lógica complementaria entre los espacios cultivados y los incultos, resaltando la inviabilidad de la parcelación de su estudio. Es quizá este tema el más problemático en la obra, el autor defiende esa lógica complementaria, sin embargo a la hora de analizar de forma orgánica los paisajes de Andalucía Occidental en el contexto de la consolidación urbana y de la depresión bajo medieval, lo hace sólo a partir de una de los elementos que componen el espacio agrario. Bien es cierto que el autor advierte del riesgo de no analizar de forma conjunto todo el paisaje, aunque hubiera sido de agradecer un acercamiento más sistémico al problema.

El cuerpo más importante del trabajo es el segundo capítulo en el que se definen los *echos*; se analizan las distintas definiciones y obras que se han ocupado de estos espacio acotados para la ganadería, se realiza la localización y clasificación de los *echos* en las comarcas gaditanas, describiendo las prácticas asociadas a su aprovechamiento y manejo, tanto por el ganado vacuno como por el porcino, para posteriormente estudiar sus formas de explotación a través de los arrendamientos y establecer la relaciones que estos espacios tienen con las prácticas ganaderas en el contexto de los siglos XV y XV de la Andalucía Occidental. Esto permite obtener importante información sobre la cabaña ganadera del período, y sobre los propietarios gaditanos, con especial atención a la oligarquía de Jerez de la Frontera, analizada a partir de seis linajes, para la que se cuenta con importante información documental que permite constatar cómo la oligarquía urbana reunía grandes propiedades agropecuarias y amplios rebaños. Frente a esta interesante caracterización de la oligarquía con propiedades ganaderas, sin embargo no se profundiza lo suficiente en el estudio de las comunidades rurales y en las repercusiones que para ellas tiene el paulatino proceso de presión sobre esos espacios por parte de las oligarquías. Al poner el punto de atención en los *echos* y en la gestión que de los mismos hace la oligarquía los otros grupos sociales quedan peor caracterizados, a pesar de hacer referencias al interés que tienen en su aprovechamiento. También hubiera sido oportuno ampliar las comparaciones con otras áreas, ya que este tipo de acotamientos destinados a la cabaña ganadera no sólo existen en Andalucía, sino que se han documentado y estudiado, así como la conflictividad generada por su aprovechamiento entre distintos grupos sociales, en otras zonas de la Península, especialmente en las áreas de montaña.

En el tercer capítulo se realiza un estudio medioambiental analizando la repercusiones que sobre el territorio tiene el crecimiento agrario, la aparición de

nuevos núcleos de población y los nuevos repartimientos, resaltando en este capítulo el valor que tienen los baldíos para sostener a los grupos sociales más desfavorecidos, tratando indirectamente cómo la ampliación de los espacios de pasto repercute en el descenso de la masa forestal. Pone así el acento en la ruptura que se produce entre la agricultura y la ganadería y en la conflictividad que se genera por el control de los espacios de pasto entre distintos grupos sociales, pero especialmente llama la atención sobre las tensiones territoriales entre distintos municipios, tensiones en las que los *echos* y las zonas de bosque desempeñan un papel trascendental.

Finalmente el autor realiza unas breves consideraciones en las que recensiona los temas tratados y resalta el valor patrimonial de este paisaje al que también atribuye valores identitarios del territorio.

En definitiva, la obra de Martín Gutiérrez es una buena contribución a la historia rural de la Baja Edad Media peninsular, realizando una aproximación a la historia social a través del estudio de las transformaciones del paisaje. Pone la centralidad en la comprensión de las prácticas relacionadas con la ganadería, que generalmente han sido desplazadas de la investigación por el análisis de las espacio agrícolas, siendo este enfoque el elemento más sobresaliente de la obra.

MARGARITA FERNÁNDEZ MIER
Universidad de Oviedo
margarita.mier@uniovi.es